

PATRIA Y REPUBLICA

Union republicana.—Federación Ibérica

Procedimiento revolucionario

Suscripción.—PAGOS ADELANTADOS

Table with subscription rates for Madrid, Provinces and Portugal, Ultramar, and a separate rate for the number of issues.

Número suelto 5 céntimos

El Ideal

MORALIDAD Y JUSTICIA

Respeto a la legalidad republicana

Cortes Constituyente

PRECIOS DE ANUNCIOS

Table with advertising rates per line for different positions and a rate for the number of copies.

Toda la correspondencia se dirigirá en esta forma:

EMILIO PRIETO Y VILLARREAL, Capellana, 1, segunda.—MADRID

POR LA IDEA VERDADES AMARGAS

Cuando las primeras lluvias apagan los bríos balísticos, se dice: Un año más gastado en cábalas ó intrigas mal orientadas; un año más de angustias para la oprimida España; un año más de la comedia política que en nuestro país se representa. Y en verdad que todo esto lo justifica el resultado del funcionamiento vicioso de los organismos republicanos hoy existentes en nuestra Patria.

El largo esperar y la experiencia amarga dan á muchos el convencimiento de que los partidos republicanos, de la manera que están hoy organizados, sin prestarse mutuo auxilio, y con los elementos malos que en sus masas existen, aunque no abundan, son impotentes para vencer á la monarquía, aun estando ésta, como realmente está, decadente y casi putrefacta.

TIJERETAZOS

Castelar se casa. Así lo asegura un periódico de la mañana. La novia es viuda, cónsida y guapa. Además, es hija de un senador millonario.... Ahora nos explicamos el viaje del Sr. Castelar á Roma.

Si la noticia resulta cierta, este acto coronará su brillante historia. Gozaba fama de orador, de político, de sabio, de novelista, de historiador, de republicano y de monárquico. Sólo le faltaba gozar esta otra fama: La de marido.

Cortamos: «Varios colegas de la mañana se hacen eco del rumor que ha corrido en Algeciras, referente á que el crucero Reina Regente había sufrido averías de consideración en una de sus calderas.»



Desde el Castillo de Cercaolmar á 11 de Septiembre de 1894.

Apreciable director de EL IDEAL. La otra tarde volvimos de paseo, sin que, afortunadamente, se nos hubiera roto nada, y observé que Ella, con más precipitación que la de costumbre, se dirigió á su despacho, ó por mejor decir, á su gabinete de consultas, porque en el medita, en él repasa sus cuentas y lee una y otra vez, las cartas de familia, que suelen tener mucha miga.

Con tal violencia cerró la puerta, y en tan crítico momento llegué á ella, que por poco me aplasta. Entramos. Ella se sentó en uno de esos silloncitos que los elegantes llaman puff, y yo me encaramé en el secreter para averiguar en qué quedaba aquello.

Desde luego vi que la letra era muy grande y muy clara. Como esto sucedía entre dos luces, volvió á sentarse en el puff, que estaba muy cerca de una de las ventanas, y leyó en voz alta lo que va usted á saber, excepto algunas palabras que no entendí bien, pero que fácilmente podrá usted deducir, y llenar los puntos suspensivos: «Señora: Os debe, y debo á vuestro... atenciones tales, que antes de abandonar la Patria, felizmente regida por... créome obligado á ofreceros con esta carta un nuevo testimonio de mi fiel adhesión y de mi profunda gratitud.

Desligado de antiguos compromisos por convencimiento que la experiencia trajo, héme dedicado con afán incansable á lo que, en mi entender, podía y debía realizar en este período crítico, el bien de vuestra nueva Patria, y por ende el de vuestro amadísimo hijo.

«Allá, bajo la bóveda de San Pedro, dirigiré mis preces al cielo, para que él conserve vuestra vida y la del... vástago llamado por altísimos decretos á regir los destinos de un gran pueblo.»

«Bueno, bueno, yo me encaramé en el secreter para averiguar en qué quedaba aquello. Con tal violencia cerró la puerta, y en tan crítico momento llegué á ella, que por poco me aplasta. Entramos. Ella se sentó en uno de esos silloncitos que los elegantes llaman puff, y yo me encaramé en el secreter para averiguar en qué quedaba aquello.»

«Cosas veredes, el Duende que farán hablar las piedras. Y ha de saber usted que ya empieza á refrescar el tiempo, y que estamos demás aquí, como en otras partes. Sabrá usted también que jugamos mucho á los soldados, chicos y grandes. Todo con el sano propósito de ganar simpatías entre la gente de armas tomar. Pero, ni por esas.

Aquí no se entusiasma nadie con nada.

Y eso que al Chiquitín le han regalado una boina, para que no nos olvide durante su ausencia.

Y dicen que le regalarán también un trajeito de micolete, como el de los demás muchachos que juegan á los soldados realistas.

Hasta otra. Un fuerte abrazo, y suyo invisible,

EL DUENDE.

POLÍTICA

Consultas á Sagasta.—Lo de los gobernadores.

A pesar de que los ministros aquí residentes, después de celebrar el último Consejo, manifestaron que no habría necesidad por ahora de molestar al Sr. Sagasta con consultas sobre los negocios públicos, porque estos todos seguían su curso normal y perfecto, esta mañana, en el tren de las nueve, ha salido para Avila el ministro de Gracia y Justicia, llevando en cartera, según nuestros informes, no pocos asuntos, en cuya marcha y resolución especiales ha de informar desde su retiro el presidente del Consejo.

Motivada por el reciente motin producido en Granada, considerase segura la combinación de gobernadores de que se viene hablando hace unos días, la cual es muy probable que no sea tan extensa como en principio se creyó, tanto, que se da por seguro que sólo se reducirá á dos provincias; sin embargo, todo lo que sobre ello se diga, podrá tener más ó menos fundamento, pero por ahora resulta prematuro.

«Cosas veredes, el Duende que farán hablar las piedras. Y ha de saber usted que ya empieza á refrescar el tiempo, y que estamos demás aquí, como en otras partes. Sabrá usted también que jugamos mucho á los soldados, chicos y grandes. Todo con el sano propósito de ganar simpatías entre la gente de armas tomar. Pero, ni por esas.

BIBLIOTECA DE «EL IDEAL» 455 Dominada desde luego por una profunda tristeza, y sin cesar de llorar ó invocar á sus padres y hermanos, Juanita, á quien ya llamara Basquine, cayó enferma de tanta gravedad, que se llegó á desesperar de su vida: mas su juventud é increíble fuerza vital la salvaron y permitieron al poco tiempo aparecer más linda, más encantadora que nunca.

MARTIN EL EXPOSITO 464 cogiéndola entonces en brazos, á pesar de su resistencia, dijo á la mujer del carretero, marchando hacia la puerta: —Es ya tarde para volverse atrás.... obra en mi poder el documento de ajuste. —¿Hija mía... ¿yo quiero mi hijal... ¿se lleva á mi hijal... gritó la pobre madre viendo, que la Levrasse le cubría con la capa.... ¡Hijos míos... ¡secorral no le dejáis salir... agarráos á él.... ¡Soorreme Santísima Madre de Dios... ¡¡me roban á mi hija... me va á matar mi marido!!!

BIBLIOTECA DE «EL IDEAL» 461 comida que tenían delante; otros presenciaron en silencio la transfiguración de su hermana, pero todos exclamaron respondiendo á la Levrasse: —¡Oh, qué bonita está así Juanita!... ¡qué bonita! —Parece un niño Jesús de cara, dijo uno. —Si trae vestido de Santa, añadió otro. Y todos olvidaron por un momento su hambre, por contemplar el brillante adorno de Juanita. Entonces sacó mi amo, sin dudar como último medio de seducción, un bolsillo lleno de plata, y soltó la mano de la niña.

